

Educación emprendedora y el uso de la metáfora: un camino hasta la felicidad

Valeria Caggiano

Università degli Studi Roma Tre
Department of Education
Via Manin, 53 - 00185 Roma
valeria.caggiano@uniroma3.it

La Educación Emprendedora es una disciplina, no está definida en los sectores disciplinarios ni se contempla en el plan de estudios de los cursos de educación reconocidos formalmente (Fayolle, 2008). La respuesta funcional, a esta falta, es pensar nuevos modelos pedagógicos de la obra y la persona; el valor semántico relativo a la Educación Emprendedora representa el reto de nombrar a la educación en una tierra que es ajena y distante. El interés de la Educación Emprendedora está orientado al análisis y la función de la metáfora en el lenguaje, en el pensamiento y, por tanto, que también actúa en el espíritu empresarial. Por otra parte, a la metáfora son interesados filósofos, psicólogos, lingüistas y educadores. Aquí se supone que la fuerza de la metáfora puede aplicarse también un aprendizaje significativo de la educación emprendedora y el análisis de los posibles valores de la manzana como una metáfora de la riqueza simbólica y de significado.

Dibujando la felicidad. Metáfora y ciencia

La metáfora [es] el más ingenioso y agudo, el peregrino y admirable, el más jovial y beneficioso, el nacimiento más elocuente y prolífico del intelecto humano.

La metáfora es beneficiosa y agradable a los oyentes porque es compatible con la mendicidad de la lengua y, cuando falta el vocabulario propio, compensa lo traducido necesariamente para un pensamiento repentino hace vibrar como un destello del intelecto, y la novedad provoca asombro. ¿Cuál es la consideración cuidadosa que imprime en cuenta el concepto: con el fin de que usted experimente las palabras más altamente metafóricas que quedarán grabadas en la memoria?¹

El entusiasmo del escritor secentista Turín Emanuele Tesauro no es injustificado: en toda la literatura mundial, la *Ilíada* y la *I Ching*, las metáforas son una herramienta esencial de la poesía y comunicación artística, con los ejemplos más altos, por mencionar dos obras, en la *Divina Comedia* de Dante y la opera china de *Makura no Sōshi* de Sei Shonagon. La prosa del poeta islandés Snorri Sturluson, la narración procede a metáforas – *la kenningar* – establecidas por los dioses y para Hlerdal dictadas por el dios Bragi, experto en elocuencia y métrica. Kenningar de Borges, les dedicó algunas historias².

¹ Emanuele Tesauro (1592-1675), *El Catalejo aristotélico*.

² J.L. Borges, «Las Kenningar», in Id., *Historia de la eternidad*, Alianza Editorial, 1997 (ed. or., 1936); U. Eco, «Metafora e Semiosi», in *Semiotica e filosofia del linguaggio*, Torino, Einaudi, 1984. Los Hierros son los dioses; la luna de los piratas, el escudo; su serpiente, la lanza; rocío de la espada, la sangre; su halcón, el cuervo. Borges, al citar esos ejemplos característicos de Kenningar. El ensayo *Las Kenningar*

En el lenguaje de Borges su grandeza poética estriba en la naturaleza de su literatura³, la metáforas como un símbolo que se apodera de la imaginación de la gente.

*Laberintos, retréchanos, emblemas,
Helada y laboriosa nadería
Fue para este jesuita la poesía
Reducida por él a estratagemas*⁴.

El lenguaje común está impregnado de metáforas que forman continuamente un núcleo esencial, tanto es así que la mayoría de las palabras también tienen un sentido figurado, a menudo usan tan común que no es más educado el origen metafórico. Por otra parte, como se ha señalado por Platón en el *Fedro*, «hablar con imágenes es una empresa humana y más corta». La capacidad de generar metáforas y expresarse con claridad en las imágenes es una característica específica del hombre y requiere un peso significativo del pensamiento.

apareció por vez primera en 1933, editado, aisladamente. J.L. Borges, «Las Kenningar», Buenos Aires, Ed. Francisco A. Colombo, 1933.

³ *Prologo* a Francisco de Quevedo, *Prosa y Verso*, Buenos Aires, Emecé, 1948. En J. L. Borges, *Prologos*, Buenos Aires, Torre Agueno, 1975, pp. 119-126. Posteriormente fue incluido este prologo en el volumen *Otras inquisiciones*, 1952, en J. L. Borges, *P.C.*, vol. II, pp. 164-171.

⁴ J. L. Borges, *El Otro, el Mismo*, en *O.P.*, p. 202.

En una conferencia inserta en el ciclo-homenaje dedicado a Borges por la Universidad de Murcia, en la primavera de 1987, el profesor Luis Sanz de Madrano señaló las implícitas afinidades Borges Gracian a propósito de un comentario del poema dedicado por argentino al jesuita Luis Sainz De Medrano: *La poesía de Borges: El Otro, el mismo*, publicado en VV. AA., *Homenaje a Jorge Luis Borges (Oro en la Piedra)*, *Opus*, cit., pp. 295-309.

Las contribuciones de Richard Dawkins⁵ y de moderna biología sugieren que precisamente esta habilidad ha sido el empuje para la inteligencia y el desarrollo del cerebro evolutivo humano⁶.

La metáfora se expresa en el lenguaje, pero no puede ser reducida a un fenómeno intra-lingüístico. Aristóteles ya había observado, en el tercer libro de la Retórica, que la metáfora es la intuición de una analogía entre cosas diferentes, y por lo tanto se basa en la cosas y no en el lenguaje. Metáforas así pueden superar las barreras lingüísticas y repetirse con la misma carga de la comunicación en las diferentes culturas y también expresarse en las artes visuales y la comunicación iconográfica.

Todos estos aspectos son importantes para entender su papel en la comunicación de la ciencia y la ciencia. Es cada vez más evidente que los principios de la ciencia son un sistema de símbolos generados por la imaginación del científico creativo y mediados por las

⁵ R. Dawkins, *The Selfish Gene*, Oxford, Oxford University Press, 2ª edición, 1989.

⁶ R. Dawkins, en *Destejiendo el arco iris* publicado en 1998 y en castellano en 2000 por Tusquets Editores, Barcelona, el autor procede de un poema de Keats quien creía que Newton había destruido la poesía del arco iris al reducirlo a los colores prismáticos. Según Dawkins, esta creencia es una equivocación, como lo es, a nivel general, acusar a la ciencia de robarle a la vida la calidez que la hace digna de vivirse. Lejos de provocar frialdad y desolación, la ciencia puede proporcionar asombro reverencial mostrando el sentido de lo maravilloso que hay en el mundo. Quienes se definen como amantes del arte muchas veces sienten antipatía hacia la ciencia y la razón, más no hay nada de amenazador en ellas; al contrario, los misterios no pierden su encanto cuando se los resuelve, la solución es muchas veces más bella que el enigma e, incluso, cuando se resuelve un misterio salen a relucir otros, quizás inspiradores de una poesía más elevada.

connotaciones metafóricas ricas en lenguaje⁷. Siempre ha sido la aspiración de conectar principios con el lenguaje por medio de un medio más corto y más directo. Esta necesidad fue particularmente fuerte en el comienzo de la revolución científica, cuando era necesario distinguir claramente la magia y la ciencia, para que las palabras sean equivalentes a las cosas que describen, y por lo tanto la manipulación de las palabras nos permite de acceder a las cosas mismas⁸. Para Bacon, Hobbes y Locke introdujeron las metáforas en la ciencia de significados no literales, y por lo tanto apropiado, con el riesgo de contaminar los significados precisos y estables que la ciencia tiene que descubrir más allá de los términos que utiliza, y por lo tanto debe evitarse.

John Wilkins, George Dalgarno y Francis Lowlowick, siguiendo el camino indicado por Bacon, en Inglaterra en el final del 600 construyeron un lenguaje de símbolos “naturales”, en la que cada término es una definición y contenía la naturaleza de la cosa. En el lenguaje perfecto o universal, la *impositio nominum* coinciden con la definición. Este último consiste en la colocación exacta de cada objeto o cualquier concepto único que es universal en ese orden reflejado desde la *Universal Philosophy*. Con esta disposición es posible identificar, con la máxima precisión, las relaciones entre la cosa significada y el otro que pertenece a la misma especie o clase; puede determinar las relaciones en-

⁷ J.J. Bono, «Science, Discourse, and Literature: The Role of Metaphor in Science», in S. Peterfreund (ed.), *Literature and Science*, Boston, Northeastern University Press, 1990.

⁸ *Picatrix. Ghayat al-hakim, «Il fine del saggio»*, dello pseudo Maslama al-Magriti, (circa 1100), a cura di P. A. Rossi, Milano, Mimesis, 1999.

tre la cosa misma y géneros en el que está contenido como elemento⁹. *Ubi ars ibi methodus* – Dalgarno escribe – *Ubi methodus ibi numerus, ubi numerus ibi aptitudo, ut res numeratae secundum ordinem numericum vel figuris vel figuribus vel vocibus significantur*¹⁰.

El trabajo realizado fue enorme, pero, obviamente, no se tradujo en un lenguaje universal deseado, pero fue importante por fomentar la discusión y la identificación de métodos para las clasificaciones racionales en zoología, la botánica y las ciencias naturales. Si decretó la urgencia en el mundo científico de la importancia del papel de las metáforas en la evolución de las disciplinas científicas. Einstein desarrolló una teoría de niveles o capas del sistema científico, en que las discontinuidades entre las capas pueden ser superadas por algún tipo de tientes proceso creativo, y también recurriendo a metáforas. Como Richard Boyd,

The use of metaphor is one of the many means available to the scientific community for perform the task of accommodation language to the causal structure of the world. By this term, I mean the task of introducing a new terminology and change the use of existing terminology so that they become available categories language describing the character of the world that are significant at the causal level and explanatory. In other words, this task consists in accommodating our language so that no stre linguistic categories “to cut the world correspondence of its joints”¹¹.

Mientras que las metáforas poéticas proyectan el “conocido” a “desconocido”, el esfuerzo científico pa-

⁹ P. Rossi, *La scienza e la filosofia dei moderni*, Torino, Bollati Boringhieri, 1989.

¹⁰ G. Dalgarno, *Ars signorum, vulgo Character Universalis, et Lingua Philosophica*, Londoni, 1661.

¹¹ R. Boyd, «Metaphor and Theory Change», en A. Ortoni (ed.), *Metaphor and Thought*, Cambridge, Cambridge University Press, 1979.

ra llevar el “desconocido” a “conocido” en frente de un objeto o fenómeno es todavía en gran parte desconocido, que se explica por el uso de la analogía con un objeto o un fenómeno conocido. A menudo las palabras son metafóricas durante algún tiempo una parte irremplazable del mecanismo lingüístico de una teoría científica, y los científicos tienen que recurrir a metáforas para expresar las tesis teóricas que se convierten de alguna manera constitutiva de las propias teorías, y para el cual no hay paráfrasis literal adecuada conocida. Estas metáforas son indispensables, ya que proporcionan una forma de introducir una terminología cuya existencia parece probable, pero muchos de sus propiedades fundamentales son aún por descubrir.

Las manzanas

Es sorprendente y curiosa para marcar los principales hitos y logros del ser humano, como un símbolo de la transgresión, violación y la conquista, siempre aparece una manzana, la fruta hombre más simple y común ha conocido por ser el máspreciado el hombre puede aspirar a alcanzar.

La primera de las manzanas. Desde la antigüedad el hombre ha atribuido un valor simbólico para las diversas frutas. En la religión cristiana, el sentido de la manzana es más controvertido, con un matiz negativo, como en el Génesis, la manzana es el elemento a través del cual el hombre comete pecado¹². Los artistas de la Edad Media y, a continuación, tener que retratar a la primera mujer desplumado de la fruta prohibida, con-

¹² Cfr. *Gén.* 2,9.17; 3,6.22.

siderada la manzana (roja, redonda y jugosa) perfecta para representar el fruto de la tentación.

Una segunda manzana: ¿la Manzana de Newton o de Magritte? Newton, con el descubrimiento de la ley de la gravedad, se ha cambiado la forma en que percibimos, ver y experimentar el mundo; Fue el responsable de muchos de los descubrimientos posteriores y el comienzo de la modernidad. Llegamos a la época contemporánea, cuando Magritte lo interpreta como fruta inmadura. Una modernidad que Magritte interpreta como fruta inmadura, no corrompido por el veneno de la serpiente en un período anterior al Jardín del Edén. Hay un cuarto con una ventana al lado izquierdo y una enorme manzana verde. La manzana verde gigante muestra que nadie puede presenciar el desbordamiento del ser de las cosas, esta manzana señala que ha perdido su función, nadie podría comerse tal manzana, ya no es un fruto.

La manzana de la modernidad. El poeta chileno Pablo Neruda dedicó versos a la fruta prohibida; en “Oda a la manzana” el acto de morder el fruto es el suceso que permite deshacerse de la inocencia primigenia y acceder a la modernidad¹³. La manzana adquiere con esto un nuevo valor metafórico¹⁴ en el poema de Neru-

¹³ H. Loyola, *Neruda moderno / Neruda posmoderno*, en Archivo Chile, http://www.archivochile.com/Homenajes/neruda/sobre_neruda/homenajepneruda0030.pdf. Visitado el 25 de noviembre de 2010. <http://www.youtube.com/watch?v=njenZvY7rIk>.

¹⁴ Paul Ricoeur en su texto *Metáfora y referencia* describe la metáfora como aquello que es «[...] al servicio de la función poética, esta estrategia de discurso por la cual el lenguaje se despoja de su función de descripción directa para acceder al nivel mítico en que su función de descubrimiento se libera» (p. 367). De esta manera el autor reclama un derecho lector de pasar del enunciado a la denotación, concibiendo el texto como un hecho que va más allá de la escritura en

da. La manzana no es como en el cuento *Blancanieves* de los hermanos Grimm un objeto que adormece, sino un elemento que despierta al intelecto. Es la manzana de Newton, la que ya ha superado la inocencia bíblica. «Yo quiero/ una abundancia/ total, la multiplicación/ de tu familia, / quiero/ una ciudad, / una república, / un río Mississippi/ de manzanas».

La esperanza que la comunidad humana puede reunirse en una ciudad o en una república. La noción de república alude a una modalidad de constitución moderna de los estados, en la cual es el pueblo o los habitantes de la nación quienes por sí mismos, o mediante representantes elegidos, ejercen su gobierno. La ciudad de Neruda es la ciudad de la humanidad, oposta a la ciudad de Adban y Eva¹⁵. En Neruda, el hombre al morder la manzana gana algo más importante, oponiéndose de manera radical a la versión bíblica en donde el perder la inocencia es un hecho poco afortunado.

Versus Apple. En el año 1968, Paul Mc Cartney se enamoró del famoso cuadro del belga René Magritte. Steve Jobs, un fan de los Beatles, formó la compañía de la manzana mordida y a sus ordenadores los llamó Macintosh, una variedad de la propia manzana.

El símbolo de la manzana todavía está presente en la sociedad contemporánea, gracias a la famosa compañía de computadoras Apple, que ha introducido muchas innovaciones en el campo de la alta tecnología: el

sí misma y que se expande al proceso de concepción, creación y distribución del mismo.

¹⁵ En La Biblia, es precisamente la descendencia de Adán fuera del paraíso, fuera de la naturaleza, la que comienza a edificar ciudades, marcando el inicio mítico a las civilizaciones de oriente que fueron la cuna de la civilización occidental: «Conoció Caín a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Henoc. Estaba construyendo una ciudad, y la llamó Henoc, como el nombre de su hijo» (Gn. 4, 17).

logo de esta empresa es sólo una manzana mordida. Este detalle es expresamente interesante considerando la relevancia que las compañías como Apple (fundacional en el rubro de la industria de la computación) sostienen en la sociedad occidental contemporánea. La manzana mordida, es también una forma de dominar a la naturaleza a través de la tecnología, a través de la manipulación de recursos naturales a todo nivel, que han permitido a esta industria extenderse hasta los niveles que hoy en día son de conocimiento global.

Conclusiones

Algunas metáforas se estabilizan no siendo propiedad de su inventor y no pueden ser reemplazados por construcciones del lenguaje alternativos, la comunidad científica la hace y continúa explorando y enriquecerlas hasta que se conviertan de las ideas que entran de lleno en las teorías definitivas.

Es imposible predecir lo que va a abrir nuevos horizontes para el futuro seguirá siendo otras manzanas en el curso de la historia. Utilizamos la manera de expresarnos, “dibujar la felicidad” para expresar el deseo y la voluntad de añadir nuevos lenguajes a la complejidad de la modernidad utilizando nuevas formas de aprendizaje.

Bibliografía

- Annas, J., *Happiness as Achievement*, en «Daedalus. Journal of the American Academy of Arts and Sciences», 133 (2004), 3, pp. 44-51.
- Avia, M. - C. Vázquez, *Optimismo inteligente*, Madrid, Alianza Editorial, 1998.

- Bravo, F., *Las ambigüedades del placer. Ensayo sobre el placer en la filosofía de Platón*, Akademia Verlag, Sank Agustín, 2003.
- Burckhardt, J., *La cultura del Renacimiento*. Madrid, Editorial Akal, 2004.
- Caggiano, V., *Educación Emprendedora. Inspiración Aspiración Acción*, Córdoba (Argentina), EFFEBI, 2013.
- Caggiano, V., *Educazione imprenditoriale*, Roma, Anicia, 2013.
- Caggiano, V., «Entrepreneurship Education», en F. Mattei (a cura di), *La formazione professionale. Scorci storici e problemi aperti*, Roma, Anicia, 2012, pp. 193-205.
- Caggiano, V., «Entrepreneurship: prespective, analyses y tools», en V. Caggiano - M. M. Carbonero - C. Casalini *et al.*, a cura di F. Mattei, *Sul paradigma dell'efficacia in educazione*, Roma, Anicia, 2012, pp. 193-204.
- Caggiano, V., «E³ Entrepreneurial European Education», in A. Pimentel - V. Franco (eds), *Diálogos dentro da psicologia: Contributos da investigação luso-brasileira em Psicologia social, clínica e educacional*, Ed. Aloandro, 2011, pp. 73-95.
- Casullo, N., *La modernidad como Autorreflexión. Itinerarios de la modernidad: corrientes del pensamiento y tradiciones intelectuales desde la ilustración hasta la posmodernidad*, Buenos Aires, Eudeba, 1999, pp. 9-22.
- Fayolle, A., *Three types of learning processes in entrepreneurship education*, «International Journal of Business and Globalisation», 2008, 2, pp. 198-207.
- Gee, H., *Jacob's Ladder. The history of the human genome*, London, Fourth Estate, 2004.
- Haidt, J., *La hipótesis de la felicidad: la búsqueda de verdades modernas en la sabiduría antigua*, Barcelona, Gedisa, 2006.
- Haase, H. - A. Lautenschläger, *Impact of a simulation-based pedagogy in entrepreneurship education: comparative insights from Germany, Spain, Thailand and China*, «International Review of Entrepreneurship», 7 (2009), 4, pp. 327-352.
- Hansemark, O.C., *The effects of an entrepreneurship programme on need for achievement and locus of control of reinforcement*, «International Journal of Entrepreneurial Behaviour & Research», 1998, 4, pp. 28-50.
- Holmgren, C. - J. From, *Taylorism of the mind: entrepreneurship education from a perspective of educational research*, «European Educational Research Journal», 2005, 4, pp. 382-390.

- Kirby, D.A., *Entrepreneurship education can business schools meet the challenge*, «Education + Training», 2004, 46, pp. 510-519.
- Kirkwood, T., *El fin del envejecimiento*, Barcelona, Tusquets Editores, 2000.
- Klein, S., *La fórmula de la felicidad*, Ed. Books4pocket, 2008.
- Kuratko, D.F., *The emergence of entrepreneurship education: development, trends, and challenges*, «Entrepreneurship Theory and Practice», 2005, 29, pp. 577-598.
- Mariás, J., *La felicidad humana*, Alianza Editorial, 2008.
- Mattei, F., «Passaggi umanistico-rinascimentali: il canone “uomo”», in Id., *Persona. Adnotationes in lemma*, Roma, Anicia, 2015, pp. 120-133.
- Punset, E., *El viaje a la felicidad: las nuevas claves científicas*, Barcelona, Destino Ediciones, 8a. ed., 2006.
- Rees, M., *Nuestra hora final: ¿será el siglo XXI el último de la humanidad?* Ed. Crítica, 2004.
- Ricoeur, P., «Metáfora y referencia», in *La metáfora viva*, Madrid, Trotta, 2001, pp. 325-379.
- Rueda Cantuche, J. M. - N. Sousa - V. Andreoni, I. Arto, *The Single Market as an engine for employment growth through the external trade*, Centro Común de Investigación, Sevilla, IPTS, 2012.
- Russell, B., *La conquista de la felicidad*, Madrid, Espasa-Calpe (ed. or. 1930).
- Seligman, M. E. P., *La auténtica felicidad*. Barcelona, Ediciones B., 2003.
- Spaemann, R., *Felicidad y benevolencia*, Ediciones Rialp, 1991, (página web).
- Vázquez, C. - G. Hervás (eds.), *La ciencia del bienestar: Fundamentos para una psicología positiva*, Alianza Editorial, 2009.
- Walton, S., *Humanidad: una historia emocional*, Taurus, 2005.